



¡Vámonos, Boss!

BOSS, DE DIEZ AÑOS, VIVE EN FRANCISTOWN, en Botsuana [*señale esta ciudad en el mapa*]. A Boss le encantaba que llegaran los sábados. En la mañana, su mejor amigo, Gamu, le gritaba desde el otro lado de la cerca: “¡Vámonos, Boss!”. Y aunque el pequeño estuviera jugando en el patio o terminando las tareas de la casa, o incluso aunque tuviera su ropa sucia, dejaba todo lo que estuviera haciendo y corría hacia la casa de sus vecinos, abría la puerta del automóvil y se subía de un salto.

¡Le encantaba pasear en la camioneta de sus vecinos! La familia de Boss era pobre y no tenía automóvil. De hecho, poca gente tenía vehículo en Francistown, la segunda ciudad más grande de Botsuana. Pero la familia de al lado tenía un elegante Toyota Hilux 1800, y cada sábado lo invitaban a ir con ellos a la iglesia.

CAMINANDO SOLO A LA IGLESIA

Boss los acompañaba cada vez que podía. A veces, su madre se enojaba, pues pasaba mucho tiempo en la iglesia y descuidaba un poco sus deberes, así que comenzó a exigirle que terminara lo que debía hacer antes de salir de casa. El chico se esforzaba de manera especial cada sábado para estar listo antes de escuchar las tan anheladas palabras: “¡Vámonos, Boss!”.

Tanto amaba a aquella familia, que comenzó a llamarlos “mamá” y “papá”. Ellos tenían tres hijos, y el mayor, llamado Gamu, era su mejor amigo.

A medida que crecía, Boss fue aprendiendo mucho de su nueva madre. Ella daba clases en la escuela pública, en séptimo grado. Boss estaba muy feliz de pasar

tiempo con ella, ¡la admiraba muchísimo! Incluso cada día, cuando regresaban de la escuela, cargaba el bolso de su maestra hasta su casa. Pero un día, cuando Boss tenía trece años, sus vecinos se mudaron y él se quedó muy triste porque los extrañaba. También echaba de menos los paseos en camioneta de los sábados, pero decidió seguir yendo a la iglesia, solo y caminando, para encontrarse con Dios.

Actualmente, Boss es líder de la Iglesia Adventista en Botsuana. Es director del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales, también del Ministerio de la Familia y encargado de la oficina de Misión Adventista en todo el país. Pero jamás olvida que llegó a conocer a Dios porque una amable familia lo invitaba a ir en su camioneta cada sábado.

“Era evangelismo a través de la amistad en su más pura expresión. Aquella familia me amaba cuando íbamos a la iglesia”, dice Boss, cuyo nombre completo es Bosenakitso Chabale. Yo les pregunto, niños: ¿Saben qué es el evangelismo por medio de la amistad? [*Permita que los niños respondan*]. Efectivamente, es hacerse amigos de los demás, especialmente de los que pasan necesidad, para poder hablarnos de Jesús. ¿Cómo pueden practicar ustedes el evangelismo por medio de la amistad para ganar a otros para Jesús?

La madre cristiana de Boss se llama Lekezdani Mpofo, que significa “déjalo, no lo toques”. Ella se siente feliz de haberlo ayudado a conocer a Cristo. Muchos de sus alumnos de la escuela se han convertido en líderes fieles de la iglesia, incluyendo a Kenaope Kenaope, quien actualmente es el presidente de la Iglesia Adventista en Botsuana.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1921, William H. Anderson se entrevistó con Gagoangue, la reina madre y regente del jefe Bathoen II, que para ese momento tenía 16 años. En esa entrevista, recibió permiso para abrir un hospital en la aldea de Kanye, en Botsuana, con la condición de que allí no se predicara. El trabajo del Dr. A. H. Kretschmar en el nuevo hospital acabó con los prejuicios religiosos y, en 1922, J. R. Campbell pudo ingresar a Kanye y celebrar reuniones cristianas. En 1927, a H. Walker se le permitió realizar la obra misionera en ese lugar y también en Mauyana, una aldea a 50 kilómetros de allí, en la que ya había trabajado anteriormente David Livingstone.
- El Hospital Adventista de Kanye tiene 168 camas y brinda atención médica a 40.000 pacientes hospitalizados y 108.000 pacientes ambulatorios anualmente. Alrededor de 1.200 bebés nacen en el hospital cada año.
- El inglés es el idioma oficial de Botsuana y se usa ampliamente en todo el país. Sin embargo, el setsuana es el idioma nacional y el más comúnmente hablado.

“Los niños que fueron mis alumnos de escuela son ahora dirigentes de la iglesia y agradezco al Señor por eso”, dice ella.

Lekedzani ahora tiene 59 años y continúa ganando niños para Cristo. Cuando se inauguró la primera escuela adventista en Francistown en el año 2017, los líderes de la iglesia le pidieron que fuera la directora.

“Me encanta servir en la escuela adventista. Cuando los niños aprenden de la Biblia, aprenden a amar a Dios por sobre todas las cosas”, dice ella.

[Pueden ver a Boss en el siguiente enlace: bit.ly/kevin-boss; a Lekedzani en el enlace: bit.ly/Lekedzani-Mpofu, y fotos relacionadas con esta historia en bit.ly/fb-mq].